

ENCUENTRO DIOCESANO DE MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA SAGRADA COMUNIÓN

Texto y fotos: Miguel Albuerna

Cienfuegos, marzo 12: Durante una Misa en la S.I. Catedral el sábado 7 en horas de la tarde quedaron Instituidos para un período de tres años 100 Ministros Extraordinarios de la Comunión, de las Comunidades de la diócesis. Presidió la Misa Mons. Domingo Oropesa Lorente y concelebraron los Padres Samuel Gálvez, párroco de Rodas, y Coordinador del Equipo de Liturgia y Juan Bayona, párroco de Aguada. Después de la liturgia de la Palabra el señor Obispo dio lectura a lo establecido para este ritual y entregó a cada uno de los nombrados una pequeña bolsa con el portaviático y un manual con los ritos, liturgia y oraciones propias de su ministerio al llevar la comunión a los enfermos y a los impedidos de asistir al templo por otras razones.



La mañana había comenzado en el Santuario Diocesano de San José, en Paraíso con una oración matinal (laudes), animada por la Hna. Dominica María Elena Aguilar. Seguidamente el P. Saimel Perdomo, párroco de Patrocinio ofreció una clase magistral sobre *“La Eucaristía”* con el objetivo de contribuir a la formación de los Instituidos Ministros. Explicó que *“en la Liturgia Católica no somos nosotros los protagonistas, sino que lo es el propio Dios quien se ofrece como holocausto”*. Añadió que Dios camina junto a su pueblo y puso ejemplos del Antiguo Testamento en la época en que el pueblo de Israel peregrinaba en busca de la Tierra Prometida: la columna de fuego en el desierto, la presencia de una nube y el Arca de la



Alianza, signos estos exteriores de Dios. Y luego la construcción del templo por Salomón como para decirnos que Dios siempre está presente. Como profecía o anuncio de la Eucaristía señaló *“El maná caído del cielo (Éxodo 16,4-5)”* y un texto del libro *“Reyes”* que nos narra un pasaje del profeta Isaías sobre el castigo de una sequía por adorar a otros dioses. Y del Nuevo Testamento señaló: *“La Última Cena, su propia Muerte en cruz y su Resurrección”*. Aclaró que los enfermos no son solo destinatarios, sino miembros privilegiados de la Iglesia, pues hacen mucho con sus oraciones y puso como ejemplo al recién fallecido Padre Modesto Peña.

En horas del mediodía, también en el Santuario, Mons. Domingo ofreció a los Ministros Extraordinarios de la Eucaristía algunas instrucciones prácticas para aplicar en su quehacer evangélico y respondió preguntas que le hicieron al respecto. Narró brevemente hechos históricos que confirman la presencia de este servicio de llevar la comunión a los enfermos y presos por cuestiones de fe entre los primeros cristianos. Explicó que deben crearse las condiciones al llegar a la casa de los enfermos para que este acto de comulgar tenga todo el respeto y solemnidad que se merece. Dijo además el Obispo que el Ministro que lleva la comunión debe ver a Jesucristo en el enfermo. En la predicación, durante la Misa, Mons. Domingo comentó el pasaje bíblico de la resurrección de Lázaro y remarcó que la iglesia vive de la presencia de Jesucristo resucitado. Casi al final de su predicación señaló: *“No podemos ver la Eucaristía como algo mágico que nos va a resolver todos los problemas que tenemos; pero sí es cierto que nos resolverá el gran problema del género humano que es la Salvación Eterna.”*



Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC - 2008 ©

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original